

EN DEFENSA DE LA DANZA

Más que nunca necesitamos bailar para recordar
al mundo que la humanidad existe.
Gregory Vuyani Maqoma

Las mujeres abajo firmantes, acompañadas por nuestros compañeros de profesión, **somos coreógrafas, coreógrafos y agentes culturales dedicados a la Danza que creamos y administramos nuestro trabajo desde nuestras propias estructuras empresariales.** Procedemos de todos los lenguajes de las artes de la danza española: somos flamencos, contemporáneos, clásicos...

Nuestras empresas son parte de la industria cultural de este país y dan trabajo a directores escénicos, dramaturgos, coreógrafos, intérpretes, músicos, cantaores, iluminadores, técnicos de sonido, maquinistas, regidores, agentes de giras, agentes de comunicación, gestores, administrativos, asesores fiscales... y generan otros empleos indirectos. Trabajamos como empresas y también como autónomos, y estamos sometidos a las normas y a las leyes en vigor.

Formamos parte de una comunidad de profesionales compuesta por más de 300.000 personas y sus familias. Realizamos unas 155.000 representaciones públicas al año, de las que disfrutan cerca de 50 millones de espectadores y **generamos un movimiento de capital de unos mil millones de euros al año.**

Aprovechando el **Día Internacional de la Danza, queremos hacer llegar nuestra voz a todas las instituciones, organismos y administraciones del Estado.** No es ningún reproche, ni ninguna crítica. Somos conscientes de que el momento exige consenso y cooperación. Apelamos a nuestros mejores sentimientos de hermandad.

Desde la **Danza queremos invitar a toda la sociedad española,** a través de sus representantes políticos, instancias administrativas y órganos de representación del Estado, **a la reflexión colectiva sobre el futuro de nuestra Cultura y, en especial, de la Danza que, por sus especificidades e historia, arrastra quizás una fragilidad especial.**

Nuestra sociedad no conoce a quienes formamos parte de la industria de la cultura y, en consecuencia, niega su singularidad y la de quienes participamos en ella. Y guiados por esa inercia creemos honradamente que **la Danza está a la cola de sus preocupaciones.** Somos conscientes de las graves consecuencias de la emergencia sanitaria **que ponen en riesgo la salud y la estabilidad de toda la Humanidad y que, además, si no actuamos de manera conveniente y certera, puede acabar tambaleando los cimientos de nuestra convivencia y de nuestro modo de vivir.**

La Cultura tiene que ser atendida por la reflexión que la sociedad y los poderes del Estado están obligados a desarrollar para paliar las secuelas de la pandemia. **Dicha reflexión debe alcanzar a la Danza, necesitada de un mayor reconocimiento profesional que la libere de los viejos prejuicios sociales que se resisten a asumirla como un arte que aporta valores,**

conocimiento, paradigmas de identidad y plusvalía económica. Bastaría un somero repaso a los discursos e intervenciones políticas, a los textos institucionales, incluso a los trabajos de investigación académicos o a los reportajes periodísticos para constatar, sin duda alguna, su preocupante marginalidad en la escala social.

España es un gran país. Pero esta **España plural, rica en su diversidad y en su hospitalidad, no sería lo que es sin su Danza, su Teatro, su Música...** El Flamenco, por ejemplo, es el **Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad que mayor visibilidad global tiene y el único que ha conseguido constituirse en industria internacional.** Sin embargo, constatamos que **nuestra sociedad no ha asumido la Danza, siendo como es una parte inherente de nuestra Cultura, como un bien común de primera necesidad y, por su naturaleza pluridisciplinar, un sector estratégico.**

El ordenamiento de nuestra profesión es una necesidad imperante. Las viejas herencias sociales la secuestran. **Se enaltece al intérprete y se le diviniza por lo que hace en el escenario. Pero se prescinde de su labor de liderazgo empresarial, investigador, creativo y social.** Bajo su responsabilidad puede haber muchas personas y de su liderazgo depende que una creación vea la luz y que se pueda programar en los teatros.

A los intérpretes se les ha instalado en un arquetipo que oculta su acción como empresarios que llegan a los escenarios a través de un proceso arduo. A su cuenta y riesgo asumen la investigación, la creatividad, el emprendimiento empresarial, la responsabilidad financiera e impositiva, la contratación de personal y la promoción y la distribución de su proyecto artístico. Trabajan de manera intuitiva e invierten a fondo perdido su propio dinero. **Somos artistas-empresarios enfrentados a diario a los avatares de un sistema empresarial artesanal que es desconocido por la sociedad y está muy poco normalizado por el Estado.**

Las empresas de Danza y, en general, las de las Artes escénicas suscitan muy poco interés por parte del legislador, porque él mismo es parte de una sociedad que por razones objetivas o subjetivas desconoce la realidad de la Danza y de sus agentes o, directamente, no la considera. Todo ello en un **sistema donde el mercado no regula la producción de la Danza y que su estructura artesanal está continuamente condicionada por la estacionalidad y la intermitencia.**

Urge pensar en soluciones que alivien los problemas que atenazan al país. Pero creemos que, aprovechando esta situación indeseada de la que tenemos que salir más fuertes, debemos **pensar de manera transversal sobre la Danza, la naturaleza de sus artistas, sus compañías y su viabilidad creativa y laboral.** Busquemos juntos soluciones dignas para prevenir la destrucción de parte de la arquitectura cultural y simbólica de España.

La Cultura, en general, y la Danza, en particular, es la responsabilidad del conjunto de los poderes públicos y del sector. **Es hora de cimentar la Danza como una expresión cultural más al servicio del vivir-juntos. Solo puede haber soluciones duraderas si todos asumimos la urgencia de elaborar un calendario de trabajo compartido que culmine en una decisión capital: qué Cultura en general, y qué Danza en particular, queremos para nuestro país.**

La excelencia o la mediocridad de nuestra Danza dependerá de una **reflexión orgánica** inminentemente necesaria para **definir el futuro de nuestro sector y sus agentes**. Dependiendo de sus conclusiones, el paradigma **resultante nos situará en la apertura y la elevación a la universalidad o en el encierro en la exigüidad de los espacios e imaginarios cerrados**.

Esta reflexión colectiva será posible solo si todas las administraciones del Estado colaboran, se coordinan y cooperan entre ellas, integrando profesionales y expertos del sector. Poner en pie una arquitectura del sector y de sus necesidades es esencial para nuestra salubridad existencial y señas de identidad. Retrasar las decisiones o discutir las sin la urgencia necesaria alimentará aún más el deterioro del frágil tejido empresarial dancístico y de la sociedad misma.

Efectivamente, **la Danza participa en la economía local, autonómica y nacional y nutre a la sociedad de valores éticos, saberes culturales y coherencia social, aportando al ciudadano un sentimiento de pertenencia humanista**. La Danza nos hace más empáticos, más naturales y humanos. Desde ella reclamamos **un análisis, una aproximación y unas medidas específicas consecuentes con su naturaleza**.

Los que hicieron la transición consiguieron la conciliación entre los españoles, instauraron la democracia y elevaron el país a la universalidad que se merece. Hoy España es un país universal, en parte, gracias a la Danza, que hace posible que estemos en los mejores teatros y festivales del mundo.

Sin embargo, **la transición abandonó la Cultura en una tierra de nadie** que la convirtió en una frágil arma utilizada de forma lamentable en guerras políticas que nunca tuvieron que existir. **La Cultura** somos todos los españoles y **nos representa a todos en nuestra diferencia y diversidad poliédrica**.

Los líderes de hoy con capacidad de decisión política, económica, de opinión... a nivel nacional, autonómico o local tienen un deber moral con la Cultura y, en particular, con la Danza. Es vital que asuman que **no puede haber país sin Cultura**. En consecuencia, **les rogamos que la piensen, la analicen y que la defiendan como un bien común de primera necesidad que crea y recrea nuestro imaginario y territorios objetivos y simbólicos**.

Nuestros líderes y representantes están llamados a **fijar las bases que regulen nuestra Cultura y sus profesiones en un Pacto de Estado que defina los paradigmas objetivos y simbólicos de la Cultura y los arraigue en el terreno como una competencia compartida del Estado y los territorios que lo integran**. Necesitamos ya un Estatuto del Artista y una ley del Mecenazgo que tome en consideración las especificidades del sector y, particularmente, de la Danza que hoy, en vistas de la prospección del futuro y a la luz de las consecuencias de la pandemia, puede estar amenazada de muerte.

Por otra parte, **es vital que se defiendan la continuidad de nuestro modo de vida cultural**: que los teatros públicos y privados sigan vivos; que los festivales sigan programando en teatros, anfiteatros, parques, plazas... **La tentación de enlatar la Danza y encerrarla en las casas, como se hizo con el cine, sería letal para las artes vivas, la emoción estética y nuestro modo de vivir**.

Sabemos que el camino hacia el Pacto de Estado para la Cultura será complicado y complejo. **Necesita como nunca una gestión democrática ingente de escucha, de respeto a la pluralidad, de humildad, de cooperación, de colaboración y, sobre todo, de voluntad constructiva y sentido y visión de Estado. Ese es el papel de nuestros líderes. Asúmanlo.**

Lorca nos legó unas palabras que nos parecen fundamentales para cerrar nuestra carta de ruego: **“No solo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan; sino que pediría medio pan y un libro.** Y yo ataco desde aquí violentamente a los que solamente hablan de reivindicaciones económicas sin nombrar jamás las reivindicaciones culturales que es lo que los pueblos piden a gritos. Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan.”

El **Manifiesto** está suscrito por el **Grupo de Fuenlabrada**, formado por:

ANA MORALES

ASUN NOALES

ASZURE BARTON

EVA YERBABUENA

IRATXE ANSA

LUZ ARCAS

MARÍA PAGÉS

MEY LING BISOGNO

MONICA RUNDE

OLGA PERICET

PATRICIA GUERRERO

RAFAELA CARRASCO

Y cuenta con el apoyo de:

ADRIANA GÓMEZ MOGENA	CARLOS RODRÍGUEZ
AIDA COLMENERO DÍAZ	CARLOS LÓPEZ
ALBERTO ALMAZÁN TAVERO	CARMEN CANTERO
ALBERTO ESTÉBANEZ	CARMEN CUBILLO
ALICIA SOTO-HOJARASCA	CAROLINA ARMENTA
ALMUDENA ROCA	CATHERINE ALLARD
ÁLVARO LUNA DÍAZ	CESC GELABERT
ANA CAMACHO MARTÍN	CHEVI MURADAY
ANA CATALINA ROMÁN HORCAJO	CHEMA URIARTE
ANA LÁZARO	CÍA LA QUEBRÁ
ANA VALERO MARTÍNEZ	CLARA SANCHÍS HEYMAN
ANABEL VELOSO	CLAUDIA MORGANA
ANDRÉS MARÍN	CONCHA BUSTO NIETO
ÁNGEL ROJAS	CRISTIAN MARTÍN
ANTONIA MOYA HORCAJADAS	CRISTINA PÉREZ SOSA
ANTONIO CANALES	DÁCIL GONZÁLEZ
ANTONIO NAJARRO	DANIEL ABREU
ANTONIO RUZ	DANIEL DOÑA
ARIADNA RIVAS "LA RUBÍ"	DANZA DOWN
ASTRID RODRÍGUEZ RUNDE	DAVID CORIA
BÁRBARA FRITSCHÉ	DAVID MOÑIZ
BEGOÑA GONZÁLEZ PROS	DIEGO CAVIA
BEGOÑA QUIÑONES	DIEGO MASCLANS
BELÉN MAYA	DOMINIQUE YOU
BERTA MORALES GUIJARRO	EDUARDO GUERRERO
CARLOS ITURRIOZ FRANZANTE	EDUARDO VALLEJO PINTO
CARLOS RODAS	EL ARBI EL HARTI

ELENA MARTÍN

ELÍAS AGUIRRE

ELÍAS LAFUENTE

ELÍAS GARCÍA HERRERA

ELISA SANZ GARCÍA

ESTHER TABLAS

EUGENIA EIRIZ

EVA VARELA

EVA NAVAS FERNÁNDEZ

FABIAN THOMÉ

FECED (Fed. Cías y Empresas Danza)

FERNANDO LÓPEZ

FRANCISCO JAVIER GAVARA ALONSO

FUND. PSICO BALLETT MAITE LEÓN

GABRIELA MARTÍN LEÓN

GEMA ÁLVARO LÓPEZ

GITZA KROTZSCH ESTRADA

GONZALO SIMÓN RODRIGO

GOYO MONTERO

GUILLERMO WOMUTT FIGUERA

HENAR FUENTETAJA

IGOR BACOVICH

IKER GÓMEZ

INÉH MARIA FELIPE GONZALEZ

INÉS NARVÁEZ ARRÓSPIDE

IRENE GARCÍA MARTÍNEZ

IRONSKULLS CO

ISAAC MUÑOZ CASADO

ISABEL STEVA

ISABEL VÁZQUEZ TORRES

JACOBO ESPINA

JAVIER TOCA

JESÚS CARMONA

JESÚS VALLINAS

JOAN CARLOS SOLER GALLARDO

JOAQUÍN DE LUZ

JOSÉ ÁNGEL CAPEL

JOSÉ BARRIOS

JOSÉ MERINO

JOSÉ CARLOS MARTINEZ

JOSÉ MANUEL ALVAREZ

JUAN CARLOS AVECILLA

JÚLIA GIMENO

JULIO BOCCA

KAZUTOMI "TSUKI" KOZUKI

KIKE CABAÑAS

KRIS OLAIZOLA

LUCÍA ÁLVAREZ "LA PIÑONA"

LUCÍA CAMPILLO

LUIS CARLOS MOLINA CUEVAS

LUISA MARÍA ARIAS RAMIRO

MAITE LEÓN

MANUEL LIÑÁN

MANUEL SEGOVIA

MARC BARTOLÓ

MARCO FLORES

MARCOS MORAU

MARÍA DOLORES LOZANO GARCÍA

MARÍA ISABEL ADAME GÓMEZ

MARÍA J. GÓMEZ

MARISOL NAVARRO PRADOS

MARTA BATALLER

MARTA GÁLVEZ

MAYDA ÁLVAREZ

MERCEDES AGUILAR COSTA

MERCEDES DE CÓRDOBA

MERCEDES PEDROCHE

MERCEDES RUIZ MUÑOZ

MIGUEL TORNERO

MILAGROS GALIANO

MURIEL ROMERO

NACHO DUATO

NATALIA MÉNDEZ HARGUINTEGUY

NATALIA VIÑAS ROIG

NICOLÁS FISCHTEL

NOEMÍ LORANCA

OLGA RAMOS

OCTAVIO ROMERO

PALOMA FERNÁNDEZ

PALOMA HURTADO

PAU FULLANA

PEPA SANZ

RAFAEL BONACHELA

RAFAEL ESTÉVEZ

RAFAEL PERAL VÁZQUEZ

RAFAEL VILCHEZ

RAMÓN GRAU

ROCÍO CORAL

ROCÍO MOLINA

ROSA ALBA MORENO

ROSÀNGELES VALLS

RUBÉN LEVANIEGOS

RUBÉN OLMO

SALVADOR MASCLANS AGUILAR

SANDRA AVELLA PEREIRA

SARA CANO

SARA COREA

SERGIO MENEM

SIDI LARBI CHERKAOUI

SOFÍA SANCHO SÁNCHEZ

SOL PICÓ

SONIA FRANCO

STEPHANE BOKO

VALERIANO PAÑOS

VERÓNICA GARZÓN

VÍCTOR ÓSCAR JUARANZ

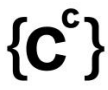
VICTORIA FORTES OLTRA

VICTORIA MIRANDA

VIOLETA RUIZ DEL VALLE

VIRGINIA MUÑOZ

YOLANDA SERRANO



**CENTRO
COREOGRÁFICO
MARÍA PAGÉS**
DE FUENLABRADA